LA DECORACIÓN DE LA GALERÍA DE LA CASA DE TOMÁS ALLENDE EN LA CALLE MAYOR DE MADRID (1901). OTRAS OBRAS DE DANIEL ZULOAGA PARA LA FAMILIA ALLENDE.

Jorge Maier Allende

Real Academia de la Historia

Abraham Rubio Celada

Fundación Marqués de Castrillón

INTRODUCCIÓN ¹

La casa de Tomás Allende de la calle Mayor de Madrid refleja muy bien el gusto de las altas clases sociales de la primera década del siglo XX, donde se combinan elementos historicistas siguiendo la tradición decimonónica con otros de vanguardia en esos momentos, como el modernismo.

La decoración interior fue encargada a ceramistas de la talla de Daniel Zuloaga, pintores como Alcalá Galiano y vidrieros como José Mauméjean. El mobiliario ha desaparecido en casi su totalidad, con la excepción del aplicado a la arquitectura como varias chimeneas de mármol, ricas molduras de escayola, zócalos de madera y suelos de taracea de maderas en distintos colores.

Una parte de la decoración mueble serían valiosos cuadros que decorarían sus paredes, como los retratos del matrimonio Doña María Allende Plágaro (Fig. 1) y Tomás Allende Alonso (Fig. 2), pintados por Sorolla.

En estas páginas nos centraremos en la galería de la casa, llena de luz y color gracias a las vidrieras, los zócalos de azulejos y las pinturas murales de paredes y techos.

TOMÁS ALLENDE

Tomás Allende Alonso (1848-1935) fue uno de los empresarios más destacados en la industrialización vasca y en la modernización de Bilbao a caballo entre el siglo XIX y XX, de modo que en 1914 se le atribuyera “una de las mayores fortunas de España”². Nació en Burón (León), una pequeña localidad a orillas del río Esla, el 20 de diciembre de 1848. Fueron sus padres Matías Allende Allende (1817-1898)³ y Petra Alonso Díaz (1815-¿?), naturales también de Burón, quienes además tuvieron otros tres hijos, Francisco, Andrés y Bonifacia. Se desconocen datos concretos acerca de su formación, aunque debió de cursar estudios primarios en el mismo Burón o quizá en Riaño. Muy joven se vinculó a su tío Manuel Allende Villares (1820-1898), empresario originario asimismo de Burón, quien se había establecido en Bilbao hacia 1864 y con él se inició en los negocios de la minería del hierro y el carbón. Según la tradición familiar se dice que comenzó a trabajar con su tío debido a sus cualidades e inteligencia innatas. Es muy posible que acabara de completar su formación en Bilbao. Tomás contrajo matrimonio en Bilbao con la hija de su tío Manuel, María Allende Plágaro (1855-1923) en 1873⁴.

Tras la Guerra Carlista y coincidiendo con la expansión de la minería vizcaína, tío y sobrino se asociaron en 1880 en la compra a partes iguales de varios registros mineros demarcados fuera de Vizcaya y en 1881 se asociaron también para compra y venta de minerales⁵, especialmente de hierro, en Bilbao⁶. A estas actividades se sumaron ocasionalmente los hijos de Manuel, Plácido y José Allende Plágaro, Ingeniero de Minas y de Caminos, Canales y Puertos respectivamente. En este último año, Manuel Allende Villares patentó el ingenio denominado popularmente “la criba de Allende”, suerte de criba mecánica que registró en 1881 para limpiar el mineral de hierro cuando se hallaba mezclado con tierra o miñón o para cribar cal y arena. Vino a desplazar en la zona minera de Vizcaya al rastrillo, a la criba circular manual, muy penosa, o a la criba cilíndrica, muy pesada y costosa. Se inauguró su uso en las minas *Cristina* y *El Ser*, ambas en Portugalete. Por ello fue premiado por el Ministerio de Fomento⁷. A los Allende se les atribuye también la promoción y difusión en sus explotaciones mineras del llamado tranvía aéreo, que facilitó y dinamizó enormemente el transporte del mineral desde la bocamina al punto de embarque.

La explotación minera, especialmente del hierro vizcaíno y en menor medida el carbón leonés y la venta de minerales les reportaron cuantiosos beneficios, de tal

manera que Tomás pronto pudo adquirir por cuenta propia propiedades y demasías mineras. En 1909 contaba ya con 270 Ha de minas⁸, que le convierten en esos momentos en uno de los principales propietarios de minas de hierro en la principal y más rica zona minera, distribuidas en los municipios de Abanto-Ciérvana, San Salvador del Valle (hoy en día Valle de Trapaga-Trapagaran), Baracaldo, Sopuerta, Galdames, San Julián de Musques (hoy Muskiz) en el mismo Bilbao, Mina del Morro (de la que fue presidente durante 20 años), aunque también en Murelaga (Aulestia), Rigoiti (Errigoiti) y, fuera de Vizcaya, en León⁹. Por su parte Manuel Allende poseía 259 Ha de minas de hierro, lo que supone, si las sumamos a las de Tomás, que los Allende eran uno de los principales propietarios de las minas de hierro de Bilbao¹⁰. En estos primeros tiempos se asociaron en algunas ocasiones con Víctor y Benigno Chávarri, entre los que destacan la explotación de la demasía de San Antonio (Abanto-Ciérvana)¹¹ y en la mina Victoriana. Tomás participó también con Víctor Chávarri en otros proyectos, como la fundación de la Sociedad Vasco Asturiana de Explosivos (1888) (que más tarde se integró en la Unión Española de Explosivos), la Sociedad Delta Española (1889) en Lejona, la Fábrica de Vidrios de Lamiaco (1890), la compra del Tranvía de Bilbao a Santurce y de Bilbao a Las Arenas (en asociación con José Amann), así como en la promoción inmobiliaria, con la creación de la empresa Aguirre, Chávarri y Cia. (1888), especialmente en la adquisición de terrenos y construcción de viviendas en el municipio de Guetxo¹².

Dedicó parte de sus beneficios a la adquisición de terrenos y a la construcción de edificios de viviendas de lujo. Desarrolló esta actividad con gran acierto y buen gusto en la que contó con destacados arquitectos y artistas de su tiempo

Tomás Allende fue además uno de los fundadores del Crédito de la Unión Minera de Bilbao en 1901, una de las tres entidades financieras más importantes, junto al Banco de Bilbao y al de Vizcaya, a comienzos del siglo XX, que presidió durante sus siete primeros años de vida. Participó activamente en otras sociedades o instituciones, entre las que cabe destacar, Sociedad Hullera Oeste de Sabero, el Ferrocarril de La Robla, el Hospital Minero de Triano, la Sociedad Alambre del Cadagua, la Compañía Minera de Urallaga y la Magdalena, la Compañía del Ferrocarril de Elgoibar a San Sebastián –junto a su primo y cuñado Plácido Allende– la Sociedad de Fomento de Cría Caballar Vizcaína y la Sociedad Anónima Minas de Cala. Durante varios años fue Presidente de la Cámara Urbana de Madrid.

Como fue usual en estos tiempos los más destacados empresarios tuvieron una intensa y activa participación política. Tomás Allende formó parte primero de la Liga Nacional de Productores y entre 1896 y 1898 fue diputado en el Congreso por Riaño

Figura 1
Retrato de Doña María Allende Plágaro, Joaquín Sorolla.
 Fotografía: Museo Sorolla.

Figura 2
Retrato de Tomás Allende Alonso, Joaquín Sorolla.
 Fotografía: Museo Sorolla.

(León) por el Partido Conservador, en el que siempre militó. Entre 1899 y 1918 fue elegido consecutivamente en todas las legislaturas Senador por la provincia de León y en las siguientes legislaturas, entre 1919 y 1923, fue elegido senador por la provincia de Soria, en las que desarrolló e impulsó importantes proyectos de infraestructura viaria¹³. Durante la Dictadura de Primo de Rivera fue Representante de Actividades de la Vida Nacional en la Asamblea Nacional en dos legislaturas entre 1927 y 1929, en que concluyó su vida política¹⁴.

Fue persona que demostró gran sensibilidad artística y contó con una nada despreciable colección de pinturas

Aunque Tomás Allende diversificó la reinversión de sus beneficios en distintos sectores como hemos visto, dedicó otra parte de ellos a la adquisición de terrenos y a la construcción de edificios de viviendas de lujo, principalmente en Bilbao y sus alrededores (Getxo)¹⁵ y en Madrid¹⁶, aunque también en su tierra de origen Burón¹⁷ y en Soria, donde adquirió el bello palacio de los Condes de Gómara. Desarrolló esta actividad con gran acierto y buen gusto en la que contó con destacados arquitectos y artistas de su tiempo. Fue persona que demostró gran sensibilidad artística y contó con una nada despreciable colección de pinturas. Para el caso que ahora nos interesa, en Bilbao construyó una casa-palacio, a la que él se refería como “Casa de campo”, a finales del siglo XIX, en el hoy conocido barrio de Indautxu, entonces en las afueras de Bilbao¹⁸, que aún hoy en día se conserva. Esta, que fue siempre su residencia en la capital bilbaína, fue encargada al arquitecto Severino de Achúcaro, y para la decoración de sus interiores contó con Daniel Zuloaga, que es la primera vez que trabajó para Tomás Allende¹⁹. No sería la última. Daniel Zuloaga también participó en el espléndido edificio construido por Allende en la plaza de Canalejas de Madrid por Leonardo Rucabado, y especialmente en la que fuera su residencia personal construida de nueva planta en el solar que ocupaba la antigua casa que fue demolida del Duque de San Lorenzo en la calle Mayor, manzana 425 (antiguo nº 78 hoy 72), y cuyos zócalos cerámicos aún se conservan en su emplazamiento original.

LA CASA DE TOMÁS ALLENDE EN LA CALLE MAYOR DE MADRID

La casa de Tomás Allende en la calle Mayor figura actualmente con el número 72, pero en su época se correspondía con el número 78. La construcción es de estilo clasicista, muy regular y simétrica en la disposición de sus vanos, destacando la portada, enmarcada por dos columnas de estilo toscano, que se integra perfectamente con los edificios colindantes.

Actualmente la casa es sede del Distrito Centro del Ayuntamiento de Madrid, y a lo largo de algo más de cien años ha sufrido algunos cambios, a pesar de lo cual todavía se conservan muchos espacios con los elementos originales como pinturas murales de paredes y techos, molduras de escayola, zócalos y suelos de madera, zócalos de azulejería, chimeneas de mármol y puertas.

Gracias a las fotografías que conservan los herederos nos podemos hacer idea de cómo sería la decoración de la casa en su momento de mayor esplendor, como la que aquí reproducimos de poco antes de 1923 (Fig. 3).

Figura 3

Grupo familiar en el salón principal con los retratos de Sorolla al fondo.

Fotografía: Familia Allende

Figura 4
Vista general de la galería.
Fotografía: Pablo Linés.

Galería acristalada

Este espacio es uno de los más espectaculares de la casa. Se trata de una galería acristalada con vidrieras de Mauméjean, zócalos de azulejería diseñada por Daniel Zuloaga Boneta y pinturas en paredes y techos de Alcalá Galiano (Figs. 4).

Presenta una planta rectangular de 2,48 x 10,50 m., a la que se abren sendas puertas en sus lados cortos, otras dos puertas en la pared interior y cinco vanos con vidrieras en la pared exterior, los tres centrales rematados en arco de medio punto.

Las azulejerías de Daniel Zuloaga

Daniel Zuloaga²⁰ está considerado uno de los ceramistas más importantes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, con una dilatada carrera que comienza con su aprendizaje en la Escuela de Cerámica de Sèvres, enviado por su padre Eusebio Zuloaga²¹, junto a sus hermanos Guillermo y Germán. A su vuelta a Madrid fundaron la fábrica de cerámica de la Moncloa. En los años ochenta hicieron grandes obras en cerámica aplicada a la arquitectura en edificios como el palacio de Velázquez en el Retiro de Madrid, el palacio de Cristal en el mismo lugar y la Escuela de Ingenieros y Minas de Madrid, representativos de la llamada arquitectura del color, con arquitectos como Ricardo Velázquez Bosco a la cabeza, que enseguida fue seguido por otros arquitectos en otras zonas de España, como Luis Aladrén en el País Vasco²².

Uno de los espacios más espectaculares de la casa, la galería acristalada con vidrieras de Mauméjean, zócalos de azulejería diseñada por Daniel Zuloaga Boneta y pinturas en paredes y techos de Alcalá Galiano

En 1893 Daniel abandonó la fábrica de cerámica de la Moncloa, así como su puesto de profesor en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, para trasladarse a una fábrica de Segovia con el encargo de Velázquez Bosco de hacer en cerámica las cuatro grandes fachadas del Ministerio de Fomento. La obra fue tan satisfactoria que los dueños de la fábrica de loza *La Segoviana* le propusieron que se instalase allí. Tenía en el recinto de la fábrica su propio Laboratorio con sus propios obreros, aprovechando las pastas y los hornos de la fábrica. Es en estos momentos cuando Daniel empezó a crear modelos en estilo modernista, tanto para objetos como para decoraciones interiores, como es el caso que nos ocupa aquí, como en fachadas, de las que se conservan ejemplos muy representativos en distintos lugares de toda España.

En 1906 por desavenencias con los dueños de *La Segoviana* se trasladó un año a la fábrica de loza y porcelana de Pasajes de San Juan como director, y tras un año allí, volvió otra vez a Segovia para montar un nuevo taller en la desamortizada iglesia de San Juan de los Caballeros, que había comprado unos años antes. Aquí permanecerá hasta su muerte en 1921, consiguiendo en esta última etapa grandes éxitos y creando un estilo propio Zuloaga, dentro del llamado Regionalismo, con tipos y paisajes castellanos.

En cuanto a la decoración cerámica de la casa de Tomás Allende está ubicada en una galería acristalada, en forma de zócalo con una altura de 215 cm. El panel principal, situado en el centro, entre dos puertas, tiene 393 cm. de largo, y está dividido en dos registros. En la parte inferior, el motivo principal es un gran pavo real con la cola desplegada en posición frontal, enmarcado por una cenefa de motivos cuatrifolios en

dorado (Fig. 5). En la parte superior, más estrecha, corre un friso de grupos de flores estilizadas²³, entre seis ménsulas en relieve. La parte superior remata en una moldura esmaltada con relieve de hojas en un tono melado²⁴. A los lados de las puertas y hasta la esquina, hay un zócalo a cada lado, cuyo motivo principal en el registro inferior es también un pavo real, pero esta vez de perfil, siguiendo el registro superior el mismo esquema decorativo que en el zócalo central (Fig. 6). Por último, en los dos extremos más estrechos de la galería, a cada lado de una puerta central, hay también un zócalo de azulejos donde se repite la misma composición en dos registros, el inferior con un tallo vegetal alargado enmarcado por cuatrifolios dorados, y el superior con el mismo esquema decorativo de todo el zócalo.

Las puertas que se abren en el zócalo, están enmarcadas por azulejos pequeños, que a su vez van enmarcados a cada lado por medias cañas esmaltadas en blanco²⁵, y que a nuestro parecer son las únicas piezas no fabricadas en *La Segoviana*, sino que se trata de “los ángulitos ingleses” que mandó Basaldua a Zuloaga, y que citamos más abajo en la nota 11.

La medida de los azulejos grandes es de 18 cm. de lado, típica de la producción de *La Segoviana* utilizada por Daniel en todas sus obras. En cuanto a la técnica, ya hemos mencionado antes la del dorado, en la cenefa que rodea al mural del pavo real, así como también a los murales más pequeños. Para dibujar los motivos utilizó el llamado entubado, una barbotina hecha de la misma pasta que los azulejos, dada a pincel y que queda en relieve, recordando a la antigua técnica hecha a molde de cuenca o arista, con la que se confunde a menudo. El interior se rellena con óxidos metálicos de distintos colores y después de la primera cocción se cubre con un barniz transparente y se vuelve a cocer, por segunda vez. A esta técnica se le llama bajo cubierta.

El encargo para estas cerámicas se hizo en junio de 1901, pues Daniel de Baldasua escribe a Zuloaga y le comenta que Doña María ha visto ya el dibujo y que considere el trabajo como suyo: “Anoche estuve con Dña. María [...] El trabajo para su casa de Madrid, cuyo dibujo le entregué, le gustó y lo consideró ya seguro. Espera para encargarlo á que vuelva Dn. Tomás que está en León y que llegará esta semana”²⁶. A los pocos días Baldasua, el 14 de junio, vuelve a escribir a Zuloaga y le confirma el pedido de las cerámicas de la casa de Madrid y además con urgencia: “[...] he tenido una entrevista con Da. María y con D. Tomás. Ya me han confirmado oficialmente el pedido del trabajo para su casa de Madrid. En liso, es decir si el relieve que resultaba más caro, aunque les he subido algo el precio. Como siempre, desean ahora mucha urgencia y que esté esto terminado en agosto”²⁷.

Desde luego la obra no se acabó en agosto, como pedían los Allende, tal como consta en una carta que escribe Basaldua a Zuloaga el 8 de septiembre, donde además nos da un dato interesante sobre unas piezas cerámicas inglesas para colocar en la galería de Madrid: “Confirmo mi última en que le remitía talon de los angulitos ingleses para la colocación de la obra de Allende en Madrid. Aunque no he recibido noticia suya, supongo que habrán terminado ya la colocación, y le agradeceré me lo comunique para poder presentarme á D. Tomás, pues no quiero hacerlo hasta poder decirle que este asunto está terminado”²⁸.

Figura 5

Zócalo central en estilo modernista, diseño de Daniel Zuloaga.

Fotografía: Pablo Linés.

Figura 6

Zócalos laterales.

Fotografía: Pablo Linés.

En cualquier caso, sí que la galería debió estar acabada antes de finales de año, pues se conserva en el archivo del Museo Zuloaga la factura de *La Segoviana*: “Para Madrid. Por una galería compuesta de 17 metros cuadrados y 22 centímetros en 612 piezas en azulejo de 0,18 [centímetros] a 75 pesetas el metro cuadrado.....1290 [pesetas] / Segovia 31 de diciembre de 1901 (firmado: el administrador Gabino Terán)”²⁹.

En el archivo del Museo Zuloaga de Segovia también se conserva el boceto para la composición del pavo del zócalo central³⁰ (Fig. 7), realizado en lápiz, tinta y acuarela. En la parte superior se han esbozado una serie de figuras desnudas, algunas en actitud de lucha clásica, y que no tienen nada que ver con las que al final hizo el pintor Alcalá Galiano, aunque sí parecen coincidir en la estética neogriega.

Figura 7

Boceto para el zócalo de azulejos de la galería de la casa de Tomás Allende.

Fotografía: Abraham Rubio.

En relación con la casa de la calle Mayor de Madrid, existe en el archivo del Museo Zuloaga una documentación muy interesante del arquitecto Alberto del Palacio. Se trata de un proyecto que propuso a Daniel Zuloaga para crear una galería aristocrática: “Quisiera dar á la casa del amigo D. Tomás Allende y de su simpática esposa D^a. Maria el tinte de casa aristocrática y quitarle el que hoy tiene de gente rica y adinerada [...] Desearía formar una galería de retratos escultóricos de toda la familia [...]”³¹. Para ello propone a Zuloaga diseñar unos pedestales

en cerámica en relieve con alusiones a la historia de la familia Allende, sobre los que irían los bustos de cada miembro de la familia, y le adjunta el boceto que ha hecho de ejemplo.

El proyecto no parece que llegó a cuajar, pero los pensamientos entrecruzados entre el arquitecto y el ceramista son de un gran interés. En otra de las cartas de Alberto del Palacio, le envía a Zuloaga un boceto del escudo de armas de los Allende, con anotaciones explicando cada uno de los cuarteles.

Daniel Zuloaga y Tomás Allende

Un poco antes que el zócalo de esta galería de la calle Mayor de Madrid, Daniel Zuloaga había hecho para Tomás Allende una espléndida obra de cerámica para el vestíbulo de su casa de Bilbao³². La obra estaba acabada el 31 de agosto del año 1900 y ascendió a la importante suma de 6.200 pesetas³³. La casa fue reformada en los años sesenta, cuando ya no era propiedad de los Allende, y el entonces propietario trasladó los murales de cerámica a su casa de Lezama (Vizcaya).

El encargado de la obra de la casa de Tomás Allende fue el arquitecto Severino Achúcarro, a quien Daniel Zuloaga en febrero de 1900 le envió un boceto de los paneles cerámicos. Se trata de una obra mucho más importante que la galería que aquí estudiamos, ya que aparte del coste superior en unas cinco veces más, son ocho murales con diversas escenas de la industria y la minería bilbaína así como figuras aisladas, separadas por pilastras en relieve³⁴. Así pues, el esquema compositivo guarda alguna relación con el de la galería de la calle Mayor, ya que las escenas van pintadas en azulejos lisos y también hay elementos arquitectónicos en relieve, aunque en este caso son ménsulas en lugar de pilastras. Por otro lado el estilo modernista también es común en ambas obras, pues no obstante esos años son el de mayor desarrollo del modernismo en las cerámicas de Zuloaga, con gran presencia en el País Vasco³⁵. También participan ambas obras de las mismas técnicas, el entubado, los colores bajo cubierta y los dorados.

Los Allende debieron quedar tan satisfechos, que acabada la obra del vestíbulo, le encargaron a Zuloaga dos murales para una terraza de la misma casa. La obra la hace prácticamente al mismo tiempo que la de la galería de la calle Mayor, como se ve por la documentación conservada, y además la factura se hizo con la misma fecha y en la misma hoja. La decoración de los murales eran de bueyes en uno de ellos, y de pescadores en el otro, que al parecer no han sobrevivido, aunque queda testimonio de ellos en dos fotografías, una en la que aparece Luis Allende y otra con su mujer, sentados en la terraza y una parte de los murales cerámicos de fondo. Se conserva la factura para esta obra: “Ornamentación. Por la obra de balcón terraza para Bilbao, compuesto de dos recuadros de (Bueyes y Pescadores) en 260 azulejos y los arcos en 210 piezas de azulejo de 0,18 que en junto miden 16 metros cuadrados a 75 pesetas....1200”³⁶.

En el año 1902, Daniel Zuloaga debió estar haciendo otro encargo para los Allende, del que no tenemos constancia material ni gráfica, pero si documental por una carta de

Tomás Allende, a no ser que se refiera a los paneles de la terraza de la casa de Bilbao, que a pesar de que se habían enviado y cobrado en el año de 1901, todavía estuvieran sin colocar en el verano de 1902: “Le agradeceré tenga Ud. La bondad de mandarnos el plano del mirador de la Casa de Campo para que puedan colocar los azulejos con más facilidad, pues dicen los operarios que están allí trabajando, que sin él no pueden hacerlo”³⁷.

Pasados muchos años, en 1918, los Allende vuelven a recurrir a Daniel Zuloaga para que les decore con cerámicas la fachada de la casa de la plaza de Canalejas de Madrid. El arquitecto es Leonardo Rucabado y la obra cerámica, en estilo neorrenacentista, se ejecuta toda en relieve con esmaltes polícromos y reflejos metálicos. Destaca en la fachada una torre circular, en donde las enjutas que enmarcan los vanos en forma de arco de medio punto, van decoradas con bustos dentro de grandes tondos. La obra estaba acabada en 1919 y fue todo un éxito.

Las vidrieras de Maumejean

Dentro de las Artes decorativas de la vidriería podemos decir que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX la casa francesa de Maumejean era una de las más importantes de Europa. Fue fundada en 1860 por Jules Pierre Maumejean. Uno de sus hijos, Joseph Maumejean, fundó en 1898 en Madrid un taller en el nº 39 de la calle Abascal, trasladándose después al nº 64 del Paseo de la Castellana. A principios de siglo abrieron talleres también en Barcelona y en San Sebastián, agrupados todos bajo las siglas S. A. Mauméjean Hermanos con sede en Madrid.

La galería de Tomás Allende presenta toda la pared exterior acristalada con cinco vanos con vidrieras, los tres centrales rematados en arco de medio punto. Cada vano presenta tres registros de vidrieras, más grande el del cuerpo central y en formato apaisado rectangular los inferiores, así como los superiores en los dos vanos de los extremos, mientras que en los de los arcos centrales, la vidriera tiene forma de tímpano (Fig. 8).

El estilo es el modernista, con una decoración de tallos sinuosos ondulantes con flores en los extremos, y los fondos en tonos rosas y rojos. En el cuerpo central de los tres vanos en forma de arco se imita una especie de arco polilobulado, con cristales rectangulares traslúcidos, para que pase más luz, dejando la policromía para la decoración de alrededor en forma de tallos ondulantes con flores. El estilo se asimila más al modernista de los talleres catalanes en torno a 1900 que al más reconocido como Maumejean donde predominan los motivos historicistas³⁸.

La vidriera está firmada en el lateral izquierdo José (en forma de anagrama, con la J y la O enlazada en el centro, y la S y la E una a cada lado) Mauméjean Madrid, y suponemos que fue encargada por Tomás Allende al tiempo que los azulejos en el año 1901. Es una firma poco usual dentro de la producción Mauméjean que debió usarse durante unos pocos años, después de establecerse José en Madrid en 1897 hasta la muerte del padre en 1909, cambiando después a J. H. Maumejean Hermanos, y por último denominándose Mauméjean Hermanos de Vidriería Artística S. A.³⁹

Figura 8

Detalle de una de las vidrieras de Mauméjean.

Fotografía: Pablo Linés.

Figura 9
Pintura mural de Alcalá Galiano.
 Fotografía: Pablo Linés.

Las pinturas de Alcalá Galiano

El pintor Álvaro Alcalá Galiano y Vildósola nació en Bilbao, de familia aristocrática. Sus primeros maestros fueron los pintores vascos Antonio Lecuona y Adolfo Guiard, y una vez en Madrid estudió con Jiménez Aranda y Joaquín Sorolla, del que se considera uno de sus mejores discípulos. En 1902 viajó por Europa para ampliar los conocimientos sobre pintura. Fue presidente de la Asociación de pintores y escultores españoles, y organizó exposiciones en Bilbao y San Sebastián.

Su pintura, generalmente en gran formato, está influida por los estilos de finales del XIX y principios del siglo XX con características tanto del costumbrismo y la pintura de género como del posimpresionismo, el modernismo y el simbolismo.

Se presentó a las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, en las que obtuvo algunas medallas: Tercera medalla en 1897 y 1899, Segunda medalla en 1901 y Primera medalla en 1920

por el cuadro La senda, conservado en el Museo del Prado. Desgraciadamente su obra se vio truncada al morir fusilado en Paracuellos del Jarama en 1936 durante la Guerra Civil.

Al ser su pintura poco abundante debido a las circunstancias señaladas anteriormente, el descubrimiento de este gran conjunto de pinturas murales en la casa de Tomás Allende de la calle Mayor, son de un gran interés para el estudio de la obra pictórica de Alcalá Galiano.

El conjunto está inspirado en la antigüedad clásica y en las fiestas báquicas. La escena se desarrolla a manera de friso corrido por las tres paredes de la galería (la otra pared está acristalada con las vidrieras), salvando las puertas y llegando hasta donde comienza el techo. La escena principal está pintada sobre el zócalo de azulejos del pavo real, entre las dos puertas, y representa un joven tocando la doble flauta, seguido por un grupo de bacantes con túnicas blancas y guirnalas de flores en el pelo y entre las manos, con fondo de paisaje marino (Fig. 9). A la izquierda, al otro lado de la puerta, se representa a una joven tras una

valla de madera, que parece agacharse a coger unos lirios y al fondo un altar en forma de escultura de Hermes báquico. A la derecha, a otro lado de la puerta, se representan dos jóvenes vestidas con túnicas blancas junto a un árbol en flor, del que una de las jóvenes arranca ramos que le da a la otra, que está sentada.

El techo de la galería también está pintado simulando un emparrado formado por círculos entrelazados, que dejan ver el cielo azul con nubes, por el que trepan las ramas en flor. El estilo parece corresponderse con el de las pinturas de las paredes, por lo que lo más posible es que lo pintara también él. Ello nos lleva a atribuirle también la pintura mural del techo de la secretaria del Gerente, ya que presenta paralelos muy significativos como la forma de hacer las ramas con flores que trepan por las barandillas caladas, así como el cielo y las nubes.

También es seguramente del pintor Alcalá Galiano el techo del salón de reuniones del Gerente, donde unas figuras femeninas semidesnudas muy estilizadas, alegorías de la Pintura y la Música revolotean con un fondo de puesta de Sol, que dota a la escena de unos colores irreales, muy del gusto simbolista, y que nos recuerdan a cuatro pinturas murales del techo del salón de los Pasos Perdidos del Palacio de Justicia de Madrid, sede del Tribunal Supremo, también pintados por Alcalá Galiano.

¹ Queremos expresar nuestro agradecimiento al Concejal Presidente de Distrito Centro, Daniel Erguido Cano y al Gerente, Francisco Javier Blázquez Arroyo, por la ayuda prestada para poder estudiar todas las dependencias de la casa de Tomás Allende, y facilitar el trabajo del fotógrafo Pablo Linés, autor de la mayor parte de las imágenes que ilustran este artículo. Asimismo a Pilar de Navascués Benlloch del Servicio Regional de Museos y Exposiciones de la Comunidad de Madrid y a M^a José Rivas del Museo de Historia de Madrid, que fue quien nos puso en la pista de las cerámicas de los Zuloaga.

² SERRANO GARCÍA, R., "Allende Alonso, Tomás", *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, 2010, vol. II.

³ Manuel estaba casado con Juana Plágaro Ochoa (1823-¿?), natural de Menagaray, y tuvo cuatro hijos Carmen, Plácido, José y María. Falleció en Bilbao el 8 de mayo de 1898.

⁴ Tuvieron once hijos, todos ellos nacidos en Bilbao: Carmen, Elvira, Enrique, Pilar, María Encarnación, José, Manuel, Luis, Rosario, Tomás y María Teresa.

⁵ Sabemos, por ejemplo, que en 1884 era copropietario de la mina de hulla "La Carmonda" (Palazuelo de la Valcueva / Matallana de Torío, León) en el valle de Regueras. En 1889 Tomas y Manuel vendieron las minas Casualidad, Tomasito, Pepita, Presentación, Chomin, La Bilbaina y Capriles, todas ellas situadas en La Valcueva a José María Gurtubay y Meaza. (<http://deleonvengo.blogspot.com.es/2004/10/mina-la-carmonda.html> [consultado junio 2015]). Manuel Allende era propietario también de otra explotación hullera, la Mina Carmen (en la Magdalena; véase CHASTAGNARET, G., *L'Espagne, puissance minière dans l'Europe du siècle XIXe siècle*, Madrid, Casa de Velázquez, 2000, p. 561.

⁶ Para ello formalizaron la Compañía de Explotaciones de Minas de Somorrostro.

⁷ <http://www.euskomedia.org/aunamendi/23751?idi=es> [consultado junio 2015].

⁸ Véase ESCUDERO, A., *Minería e industrialización de Vizcaya*, Barcelona, Crítica, 1998, p. 154, cuadro 6.5.

⁹ Archivo familiar Herederos de Tomás Allende.

¹⁰ Véase ESCUDERO, A., Ob. cit., cuadro 6.5. Hay que tener en cuenta que la mujer de Tomás, María Allende, heredó una cuarta parte de estas propiedades tras el fallecimiento de su padre en 1898.

¹¹ En ella participó también Plácido Allende y Francisco Martínez Rodas.

¹² ALONSO OLEA, E., *Víctor Chávarri (1854-1900): una biografía*, Donostia, Sociedad de Estudios vascos, 2005.

¹³ Véase Archivo del Senado <http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=152> [consultado junio 2015]

¹⁴ No fue el único Allende, ya que su hijo Enrique fue diputado por Riaño entre 1905 y 1910 y su primo y cuñado Plácido Allende Plágaro (1861-1911) fue diputado por Marquina (Vizcaya) entre 1898 y 1903 por el partido Liberal aunque luego militó en el partido Conservado por el que fue Senador por la provincia de Vizcaya entre 1903 y 1911 consecutivamente.

¹⁵ En Bilbao promovió la construcción de importantes edificios de nueva planta, además del barrio de Indautxu, en la Gran Vía, donde era propietario de los edificios nos 42 y 44, en la calle Iparraguire y en Guetxo, la casa llamada “Bidearte” en la actual Avenida de Zugazarte, otra casa con jardín en la calle Mayor, y otra en la calle Urquijo, 22, además de varios terrenos en los que se construyeron sus hijos varias casas en estilo neovasco por Manuel Smith, los cuales se conservan todas aun hoy en día, aunque ya no son propiedad de la familia.

¹⁶ En Madrid era propietario de varios edificios en las calles de Alcalá, 4, Preciados, 7, Núñez de Arce, 11, Cruz 5 y 7, Plaza de Canalejas, 3, Montera 54, Velázquez, 21 esquina Jorge Juan, y dos hoteles en el Paseo de la Castellana.

¹⁷ En su pueblo natal construyó una “Casona” y además dotó al pueblo de hospital y escuelas públicas.

¹⁸ En realidad se trataba de un conjunto de cuatro casas de los hijos de Manuel Allende Villares, Carmen, Plácido y José, todas ellas hoy en día desaparecidas, menos la de Tomás.

¹⁹ PALIZA MONDUATE, M., “La cerámica aplicada en la decoración de interiores en torno a 1900: el mural de Daniel Zuloaga en la casa de Tomás Allende en Bilbao”, *BSAA arte*, LXXVIII, 2012, pp. 237-260.

²⁰ Para profundizar en la figura de Daniel Zuloaga se puede consultar la tesis doctoral de QUESADA MARTÍN, M. J., *Daniel Zuloaga. Ceramista y pintor*, Madrid, 1984, y la tesis de RUBIO CELADA, A., *De la tradición a la modernidad: Los Zuloaga ceramistas*, Madrid, 2004.

²¹ Eusebio Zuloaga, artista de las artes del metal, director de la Real Armería, dueño de una fábrica de armas en Eibar y un taller en Madrid, famoso por sus damasquinados, se interesó mucho por la cerámica y los esmaltes.

²² Este arquitecto también encargó cerámicas a Daniel Zuloaga.

²³ Daniel Zuloaga se inspiró para hacer este friso de flores en unos diseños de Arthur H. Baxter para el friso de un salón, que aparecieron en la revista *THE ARTIST* del año 1900, titulado “NOTES ON A SCHEME FOR THE DECORATION OF A BEDROOM”, p. 317.

²⁴ El mural está formado por dos formatos de azulejos: unos grandes de 18 cm. de lado, y otros pequeños de 7 cm. de lado.; la moldura de remate mide 7 x 15 cm., y las medidas de las seis ménsulas en relieve es de 75 x 15 x 5 cm.

²⁵ Las medidas de los dos vanos que se abren en el centro son: 314 cm. de altura por 152 cm. de anchura; las medias cañas esmaltadas en blanco miden 2,5 cm. de ancho por 15 cm. de largo.

²⁶ Carta fechada en Bilbao, 8 de junio de 1901. Archivo del Museo Zuloaga de Segovia, Carpeta 1901.

²⁷ Carta fechada en Bilbao, 14 de junio de 1901. Archivo del Museo Zuloaga de Segovia, Carpeta 1901.

²⁸ Carta fechada en Bilbao, 19 de septiembre de 1901. Archivo del Museo Zuloaga de Segovia, Carpeta 1901.

²⁹ Esta factura fue publicada en la documentación de la tesis de QUESADA MARTÍN, M^a J., Ob. cit., 1984, t. II, doc. 469, p. 539. La factura se corresponde no sólo con la casa de Tomás Allende de Madrid, sino que es conjunta con unos murales de azulejos con decoraciones de bueyes y pescadores para una terraza de la casa de Bilbao por la que se cobran 1200 pesetas.

³⁰ Boceto para el zócalo de azulejos de la casa de Tomás Allende en la calle Mayor. 38 x 49, 7 cm. Lápiz, tinta y acuarela. Etiquetas nº 893 y 179. Archivo del Museo Zuloaga de Segovia.

³¹ Carta fechada en Madrid 19 de mayo de 1902. Archivo del Museo Zuloaga de Segovia, carpeta 1902.

³² Esta obra de azulejería ha sido objeto de un reciente estudio por parte de PALIZA MONDUATE, M., “La cerámica aplicada en la decoración de interiores en torno a 1900: El mural de Daniel Zuloaga en la casa de Tomás Allende en Bilbao”, *BSAA arte*, LXVIII, 2012, pp. 237-260.

³³ QUESADA MARTÍN, M. J., Ob. cit., 1984, T. II, p. 518.

³⁴ *Ibidem*, p. 153.

³⁵ RUBIO CELADA, A., “Cerámicas modernistas de Daniel Zuloaga en Donosita/San Sebastián”, *Ondare*, 23, 2004, pp. 460-461.

³⁶ QUESADA MARTÍN, M^a J., Ob. cit., 1984, T. II, doc. 469, p. 539.

³⁷ Carta fechada en Bilbao, 2 de julio de 1902. Archivo del Museo Zuloaga de Segovia, carpeta 1902.

³⁸ En el cuantioso fondo del archivo Maumejean, depositado por el Museo Nacional de Artes Decorativas, en la Fundación Centro Nacional del Vidrio de La Granja de San Ildefonso no hemos podido encontrar ningún boceto que guarde un mínimo paralelo con esta vidriera de la galería de la casa de Tomás Allende. Agradezco a Paloma Pastor las facilidades dadas para consultar estos bocetos, así como a Ana Cabrera por las noticias que me ha facilitado en relación con las vidrieras Mauméjean.

³⁹ PASTOR REY DE VIÑAS, P., *Vidrieras del taller Maumejéan en las colecciones de la Real Fábrica de Cristales de la Granja*, Segovia, 2005, p. 7; y DA ROCHA ARANDA, O., “Los Mauméjean, una familia de maestros vidrieros franceses en España (1897-1952)”, *Goya: Revista de Arte*, núm. 315, 2006, pp. 365-367.